

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 12

por Douglas L. Crook

Hebreos 5:1-14

¹Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados;

²para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad;

³y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo.

⁴Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón.

⁵Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. (Salmo 2:7)

⁶Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. (Salmo 110:4)

⁷Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.

⁸Y aunque era Hijo, por lo que padeció

aprendió la obediencia;

⁹y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

¹⁰y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

¹¹Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

¹²Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

¹³Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

¹⁴pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Tres requisitos del sumo sacerdote :

1. Tiene que ser llamado por Dios
2. Tiene que tener compasión del hombre
3. Es obligado a ofrecer sacrificios por los pecados del hombre

Jesús cumple todos estos requisitos más completamente que Aarón y sus descendientes.

Llamado por Dios

(Salmo 2:7) (Salmo 110:4)

El escritor de Hebreos cita dos conocidas profecías mesiánicas del Antiguo Testamento para recordar a sus lectores judíos que el Mesías prometido sería llamado y reconocido por Dios como

Su Hijo y el Sumo Sacerdote designado según el orden de Melquisedec que fue establecido antes del sacerdocio de Aarón y que nunca cesó.

Puesto que Dios es el Creador que ha sido ofendido por Su criatura, el hombre, sólo Dios puede designar un Mediador que le sea aceptable.

Aarón y sus descendientes fueron designados y aceptados por Dios bajo el Antiguo Pacto para mediar el cubrimiento de los pecados de los hijos de Israel. Cualquier otro sacerdocio era rechazado por Dios como leemos en Números el capítulo 16. Debido a que Coré se rebeló contra el sacerdocio de Aarón y el liderazgo de Moisés, Dios hizo que la tierra lo tragara a él y a quienes lo siguieron en su rebelión. Dios eligió y designó tanto a Moisés como a Aarón y no aceptó a ningún otro mediador entre Dios y su pueblo.

Números 16:39, 40

³⁹Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce con que los quemados habían ofrecido; y los batieron para cubrir el altar,

⁴⁰en recuerdo para los hijos de Israel, de que ningún extraño que no sea de la descendencia de Aarón se acerque para ofrecer incienso delante de Jehová, para que no sea como Coré y como su séquito; según se lo dijo Jehová por medio de Moisés.

Dios sólo acepta a los mediadores que Él designa y aprueba. El sacerdocio de Aarón fue designado y aceptado por Dios por un tiempo y un propósito, pero ahora Él lo ha reemplazado por otro sacerdocio mejor, más eficaz, completo y eterno.

El sacerdocio de Aarón sólo podía cubrir los

pecados hasta que se cometiera otro pecado. Jesús, como Sumo Sacerdote, realiza el perdón de todos los pecados para siempre.

El sacerdocio de Jesús era según el orden o carácter de Melquisedec y por lo tanto es superior al sacerdocio de Aarón.

Génesis 14:18-20

¹⁸Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino;

¹⁹y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

²⁰y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.

El sumo sacerdote según el sacerdocio de Aarón era sumo sacerdote hasta la muerte. Melquisedec no tiene registro de principio ni fin. Además, Melquisedec no sólo era sacerdote, sino rey. Aarón no era rey. El orden del sacerdocio de Melquisedec es superior al de Aarón porque es sin principio ni fin y posee soberanía total sobre todo.

Melquisedec era un hombre mortal que nació y murió, pero como no hay registro de su nacimiento ni de su muerte, es como si no hubiera tenido principio ni fin. Melquisedec era sólo un tipo y una sombra del Sumo Sacerdote que había de venir. Dios aprobó el sacerdocio aarónico por un tiempo hasta que Su Hijo Jesús vino a servir como Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec. Después de la venida de Jesús, Dios no reconoce a ningún otro mediador, incluyendo el sacerdocio aarónico y su ministerio bajo la ley. Confiar en cualquier mediador que no sea Jesús es ser rechazado y condenado por Dios.

Recientemente el Papa católico declaró que todas las religiones son un camino hacia Dios. Musulmanes, judíos, budistas y cristianos son todos aceptados por Dios como Sus hijos. Tal declaración es una blasfemia.

El hombre ha pecado contra su Creador. Sólo Dios puede reconciliar al hombre consigo mismo. El hombre necesita a alguien que medie en esa reconciliación entre Dios y el hombre. Sólo Dios puede designar un mediador, un sumo sacerdote, cuya mediación Él reconocerá y aceptará.

1 Timoteo 2:3-6

³Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

⁴el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

⁵Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

⁶el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Todos y cada uno de los que no ponen su fe en Jesucristo como el único Mediador entre Dios y los hombres están eternamente perdidos y condenados a la ira eterna de Dios.

Tiene compasión del hombre

Un sumo sacerdote debe ser capaz de representar con compasión a aquellos por quienes está intercediendo. Debe conocerlos íntimamente y compadecerse de ellos.

Los judíos rechazaron la verdad de que Jesús era Dios encarnado, pero la salvación eterna sería imposible sin la encarnación de Dios.

1 Timoteo 3:16

¹⁶E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

Por ser hombre, Jesús pudo compadecerse de nosotros y mediar por nosotros como nuestro representante.

Hebreos 5:8, 9

⁸Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;

⁹y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

Su cualificación como nuestro Sumo Sacerdote y sacrificio se perfeccionó o completó mediante Su obediencia voluntaria para hacer la voluntad del Padre y dar Su vida por la humanidad perdida. Jesús aprendió o sea entendió por experiencia lo que era ser Hombre y obedecer la voluntad de Dios, sometién dose a la crueldad y a la agonía de la cruz. Como Dios, Él sabe todas las cosas y sabía lo que era actuar siempre de acuerdo con la naturaleza divina de la Trinidad. Sin embargo, no fue hasta que se hizo hombre que experimentó lo que era tener las limitaciones de un cuerpo físico y, sin embargo, obedecer la voluntad del Padre.

Por ser el Hijo de Dios sin pecado, Su sacrificio fue suficiente para traernos la salvación eterna. Por ser el Hijo del Hombre que conoció y experimentó nuestras debilidades, pudo representarnos plenamente ante Dios y tomar sobre sí el castigo de nuestros pecados.

Obligado a ofrecer sacrificios por los pecados del hombre

La principal responsabilidad del sumo sacerdote era ofrecer sacrificios para la expiación del pecado del pueblo.

Juan 10:14-18

¹⁴Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

¹⁵así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

¹⁶También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

¹⁷Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

¹⁸Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Jesús, siendo ambos Dios y Hombre, lo califica de manera única para ser nuestro Sumo Sacerdote y el sacrificio perfecto y final por el pecado. Debido a que fue llamado por Dios como Su Hijo y Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec y porque fue obediente hasta la muerte, se convirtió en el autor o fuente de la eterna salvación.

La declaración del evangelio de Jesús es clara como leemos en Hechos 4:12

Hechos 4:12

¹²Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Solamente en el nombre de Jesús hay salvación. Jesús es el único y suficiente Sumo Sacerdote para todos los que creen en Él.